

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

La elección del sexo: una insondable decisión del ser.

Farías, Florencia Elisa.

Cita:

Farías, Florencia Elisa (2013). *La elección del sexo: una insondable decisión del ser*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/708>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/hsy>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA ELECCIÓN DEL SEXO: UNA INSONDABLE DECISIÓN DEL SER

Farías, Florencia Elisa
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Decirse hombre o mujer es un hecho de discurso, es decir Simbólico, que hacen marca en un cuerpo que podrá coincidir o no con el sexo anatómico, no depende del sexo biológico sino de la lógica distributiva al significante fálico. La determinación inconsciente de la sexualidad de la inserción del organismo viviente en la estructura del lenguaje, deja abierto el interrogante sobre la manera en que cada uno se las arregla en el plano del amor, del deseo y del goce. La tesis del trabajo se centra en afirmar que de nuestra posición, en tantos seres sexuados, somos siempre responsables, puesto que escogemos donde nos situamos en la aparición de los sexos: del lado del todo-fálico o del lado del no-todo fálico, donde se encuentran repartidos los hombres y las mujeres. Se trata de un proceso e incluso de una elección propia de cada uno. Sexuación, entonces, va a ser una especificidad de relaciones del sujeto con su goce y es el fruto de una elección inconsciente. Con las fórmulas de la sexuación, Lacan despliega un tratamiento lógico del fundamento real de la diferencia sexual. Su propuesta innovadora es pensar lo femenino y lo masculino no como dos universales opuestos, sino como dos tipos de lógica.

Palabras clave

Elección, Sexuación, Goce fálico, Goce suplementario

Abstract

SEX ELECTION: A DEEP DECISION OF BEING

Defining ourselves man or woman is fact of discourse, symbolic, which make a mark in a body that may or may not coincide with the anatomical sex. It does not depend on biological sex, it depends on its distributive logic phallic signifier. The unconscious determination of sexuality, the insertion of the living organism in language structure, leaves the question open about the way each one manages in terms of love, desire and the enjoyment. The thesis of the work bases on stating that as sexual beings we are always responsible of our position, because we choose where we locate in the apparition of the sexes: in the all-phallic or in the not-all phallic side, where men and women are spread. It is a process and, furthermore, a choice of each one. Sexuation, will be a specificity of relationships of the subject with their enjoyment and is the result of an unconscious choice. With sexuation formulas, Lacan deploys a logical treatment of the real basis of sexual difference, proposing a unbuckling between sex and gender. Its innovative approach is thinking the feminine and masculine universal not as two opposites, but as two types of logic.

Key words

Election, Different, Sexuation, Phallic joy, Supplementary joy

INTRODUCCIÓN

Este Trabajo está comprendido en la investigación: *Presencia y eficacia causal de lo traumático en la cura psicoanalítica de las neurosis: Investigación sobre la complicidad del ser hablante con el azar (tique). Estudio de casos en el Servicio de Clínica de Adultos de la Universidad de Buenos Aires* cuyo Director es el Dr Gabriel Lombardi

Decirse hombre o mujer es un hecho de discurso, es decir Simbólico, que hacen marca o agujero en un cuerpo que podrá coincidir o no con el sexo anatómico, no depende del sexo biológico sino de la lógica distributiva al significante fálico. El cuerpo tiene que hacerse, nace de la palabra. Es la estructura del lenguaje la que viene a recortar el cuerpo y constituirlo como tal. ¿Qué significa pertenecer a un sexo? ¿Qué es ser hombre? ¿Qué es ser una mujer? No hay una respuesta unívoca a estas preguntas ni hay garantía. En la investigación de nuestra Cátedra, Clínica de Adultos I sobre las elecciones del sujeto partimos de la idea que el sujeto es responsable de sus actos y lo que realmente cuenta es cómo está concernido en el plano causal o etiológico de su división subjetiva.

Entonces podemos decir de nuestra posición, en tantos seres sexuados, somos también responsables, puesto que escogemos donde nos situamos en la aparición de los sexos: del lado del todo-fálico o del lado del no-todo fálico, donde se encuentran repartidos los hombres y las mujeres. Se trata de un proceso e incluso de una elección propia de cada uno. Llamamos sexuación a la especificidad de relaciones del sujeto con su goce y es el fruto de una elección inconsciente. La condición de la sexuación "Inscribirse de acuerdo con el significante fálico", podría decirse que es el encuentro del cuerpo con el significante fálico. La determinación inconsciente de la sexualidad, la impronta, que es de falla de la inserción del organismo viviente en la estructura del lenguaje, deja abierto el interrogante sobre la manera en que cada uno se las arregla en el plano del amor, del deseo y del goce. A la falla central que es de "estructura" hay respuestas colectivas y variables históricas, y también una manera en la que cada uno hace con ella, a través de sus respuestas sintomáticas.

Estamos asistiendo a una verdadera mutación en las últimas décadas, en lo que concierne a las regulaciones sociales de la sexualidad. Hay nuevas organizaciones de familia, matrimonio y adopción por parejas homosexuales, tecnologías de procreación asistida que desacoplan reproducción y relación genital. Frente a estos nuevos escenarios parecieran surgir numerosos interrogantes que concierne a la organización del parentesco y la instalación de la diferencia de los sexos. A medida que las discusiones de los últimos años sobre la diferencia sexual han ocupado un primer plano como factor de la política, de los movimientos feministas y de liberación sexual, los psicoanalistas debemos hacer un esfuerzo de situarnos en el debate de una manera clara.

Para el psicoanálisis la diferencia de sexos no es un dato de entrada: Tanto para Freud como para Lacan no hay dos representantes en el inconsciente de la diferencia de sexos. Hay un solo significan-

te que va a distribuir el reparto entre masculino y femenino. Hay un solo operador que permite a partir del inconsciente dar cuenta de la diferencia sexual y es el operador del falo, que no debe confundirse con el portador del órgano, por más que el órgano sea sin duda apto a representar la función fálica. El falo es un significante privilegiado. El falo, en tanto significante, es el encargado de designar -en la batería significativa- la significación fálica.

Tanto los términos falo y castración han sido fuente de malentendidos y originaron fuertes críticas contra el psicoanálisis. Desde la teoría de género, el feminismo o la crítica de los filósofos, en especial Deleuze y Derrida, que ha caracterizado todo el pensamiento Occidental como pensamiento “falocéntrico”.

Al falo se suele tomarlo como significante de poder (lo es imaginariamente sin duda), como dominación masculina y no como lo que es: un operador estructural de la castración, operando en el inconsciente. Hay que distinguir el falo como objeto simbólico, el falo como significante del deseo y el falo como función.

GÉNERO-SEXO-SEXUACIÓN

Género: En forma amplia podemos decir que se refiere a una construcción social de lo que es masculino y femenino, es decir, sobre lo que debe ser un hombre y lo que debe ser una mujer, no simplemente como dato anatómico. Robert Stoller, psiquiatra estadounidense, fue el que estableció más nítidamente la diferencia conceptual entre sexo y género basado en sus investigaciones sobre niños y niñas que, debido a problemas anatómicos, habían sido educados de acuerdo a un sexo que fisiológicamente no era el suyo. La idea general mediante la cual se distingue sexo de género consiste en que el primero se refiere al hecho biológico de que la especie humana es una de las que se reproducen a través de la diferenciación sexual, mientras el segundo guarda relación con los significados que cada sociedad le atribuye a tal hecho. Los aportes de Stoller será un arma teórica y epistemológica de los movimientos feministas en particular del feminismo de la diferencia. El género se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores y actividades que diferencian a mujeres y varones. Tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo genera diferencias entre los géneros femenino y masculino, sino que, a la vez, esas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos. Comprobándose una predominancia del ejercicio del poder de los afectos en el género femenino, y del poder racional y económico en el género masculino.

Sexo: Es lo que tiene que ver con la diferencia puramente anatómica, o sea la diferencia que puede definir claramente (salvo excepciones de intersexualidad) como macho o como hembra a partir de la referencia anatómica. Este dato será usado en nuestra cultura para la construcción de la identidad, dado que el sujeto nada más nacer es dicho de sexo masculino o femenino. Esa marca de identidad es una de las primeras marcas, que junto con el nombre y apellido figuran en la identificación civil de un individuo.

Sexuación: Lo utiliza Lacan de la biología para diferenciarlo de sexo y de género y sobre todo para poner el acento en que se trata de un proceso e incluso de una elección propia de cada uno. Sexuación va a ser una especificidad de relaciones del sujeto con su goce y es el fruto de una elección inconsciente, lo que retomaremos en nuestro trabajo.

POR EL LADO DE FREUD

La crítica más radical desde la teoría de género esta dirigida a Freud, no sin fundamento, en lo que concierne a su concepción de la feminidad y la homosexualidad. Lacan habló incluso de “escándalo psicoanalítico” referido a las concepciones en torno a la cuestión femenina.

Sabemos que Freud es también producto de su época y su teoría sobre la feminidad está impregnada de prejuicios pero sin embargo, hay que rescatar, hasta el final siguió interrogándose sobre la mujer y su deseo. Uno de los obstáculos en su teoría fue superponer a la mujer y la madre, afirmando -en la Conferencia sobre la feminidad[i] - que la salida esencialmente femenina corresponde a la maternidad. En cambio, en la obra de Lacan, desde su primera enseñanza, tales términos distan de ser similares: Hay una distancia radical entre la mujer y la madre. Si bien Freud escribió que la anatomía es el destino, todos los casos clínicos que presenta no sólo la posición sexual no respeta la anatomía sino también que esta no define la elección de objeto. Cosa que ya encontramos muy presente en 1905 en su texto “Tres ensayos sobre la sexualidad”[ii], en este texto avanza contundentemente ante una “desnaturalización del encuentro sexual”, más que dar por natural la heterosexualidad, se interroga sobre cómo es ella posible, dado que finalmente la primera elección es más bien de orden homosexual(al menos para la mujer) y finalmente, el objeto de satisfacción de la sexualidad puede ser un objeto cualquiera, absolutamente contingente, aunque para cada uno determinado por las particularidades de su historia.

La elección de objeto lleva la marca del conflicto. Se realiza en dos tiempos. La primera, el objeto es incestuoso, es el objeto que se pierde, está perdida es una elección forzada para entrar en la sexualidad. En un segundo tiempo, es la elección de objeto definitivo, el cual es siempre un sustituto y por ello produce insatisfacción, pues está marcado por la nostalgia del primero. En el texto “Una forma particular de la elección de objeto en el hombre”[iii], todos los tipos de elección están ligados a la triangulación edípica, al objeto prohibido y al tercero perjudicado

La elección del partenaire de goce es dirigida por elementos preferenciales, es decir por rasgos significantes, determinados, inscritos en el inconsciente.

EL APORTE DE LACAN

EL axioma No hay relación sexual que pueda ser articulada en el plano del saber, se presenta en Lacan como un fundamento, un dato de base que es a histórico. Nuestra especie se humaniza por la inserción de su organismo en el lenguaje Lo que implica una desnaturalización de todo los instintos sobre todo el sexual. Lacan retoma los interrogantes dejados por Freud en relación a la feminidad. En el inconsciente no hay representación de lo femenino y por ello no hay proporción que pueda articularse. El psicoanálisis no permite abordar una teoría de la mujer, y plantea que el goce solo se puede abordar “una” por “una”, no hay significante que la represente.

Ritthè Cevasco en su texto “La discordancia de los sexos” [iv] afirma que el gran paso que da Lacan es dar un fundamento real a la diferencia sexual. Lo cual es un contrapunto al relativismo cultural dominante en el paradigma posmoderno y en particular a los pensadores Queer, grupo que pertenece a la teoría de género, quienes sitúan la diferencia sexual como una mera producción histórica contingente, se trata de una construcción arbitraria que responde

únicamente a los modelos de la regulación de la sexualidad con el objetivo de imponer la normalidad heterosexual y perpetuar la dominación de la representación de lo masculino sobre lo femenino. El pensamiento Queer se apoya en la posibilidad de lo transgenérico y promueve que se borre, como marca del individuo, la marca de lo sexual, de la diferencia sexual.

En la primera parte de su enseñanza, Lacan en el Seminario V Las formaciones del inconciente[v], por ejemplo hace depender esa articulación de la identificación, podemos leer: “El Edipo supone la asunción por parte del sujeto de su propio sexo, lo que significa que el hombre asume el tipo viril y la mujer un cierto tipo femenino”. El Edipo explica cómo se asume el sexo y, al mismo tiempo, proporciona las variaciones por las cuales, a causa de su resolución fallida, el sujeto no asume el sexo que debería tener. Para Lacan, sin embargo, la identificación no agota el campo de la sexuación. La idea de asumir el propio sexo implica que uno puede no hacerlo.

El todo fálico y el no-todo fálico:

Lacan retoma el desafío de la dificultad de la cuestión femenina dada por Freud recuestionando la diferencia de los sexos a partir de una diferencia en el plano de la sexuación que permite ir más allá del punto de elaboración freudiano.

Lacan situará lo femenino en el borde mismo de lo simbólico, como límite de todo saber. Hay algo en el campo de la sexualidad que escapa a la interpretación, a lo analizable. Su propuesta innovadora es pensar lo femenino y lo masculino no como dos universales opuestos, sino pensarlos como dos tipos de lógica.

El aporte de Lacan es que más allá de las determinaciones biológicas, es necesaria una implicación subjetiva del sexo. Los sujetos se posicionan según estas modalidades lógicas, independientemente de las diferencias anatómicas. Como resultado de una opción, de una decisión que es inconciente en lo fundamental, habrán sido hombres o mujeres. Su tesis fuerte es que la sexualidad del sujeto se vincula a una elección de goce, entonces ubicarse del lado femenino o masculino es una elección del parletre. Las posiciones sexuadas masculina y femenina son maneras distintas de “hacer con”, de responder a la castración. Con las fórmulas de la sexuación desarrolladas en el Seminario 20 “Aún”[vi] Lacan despliega un tratamiento lógico del fundamento real de la diferencia sexual, así propone un desabrochamiento entre sexo y género. Estas fórmulas son el producto de años de trabajo, requirió ir más allá de Freud, subvertir la lógica clásica de Aristóteles.

Con las fórmulas se sale de una relación de oposición entre dos términos: tener o no tener, o de una diferencia entre dos dimensiones: la del tener y la ser. La apuesta es salirse del campo de una lógica binaria, para delimitar un campo donde se jugará la diferencia sexual. Según esta lógica se diferencian dos modalidades de goce: Propone dos lados: el todo fálico del lado del hombre y el no todo fálico del lado de la mujer.

Del lado hombre: El goce, en el hombre, es un goce fálico. El hombre “se asegura” de ser hombre a partir de la apropiación fálica[vii]. Las realizaciones fálicas le dan su fuerza masculina aunque nunca sean suficientes. Del lado hombre, deseando a la mujer la convierte en objeto “a”. Ésta a su vez se propone como “a”. El hombre entonces la mutila, la desea por pedazos, o bien sus labios, o bien sus pechos, un pedazo por vez.

Dice Lacan en el seminario Aún: “El goce fálico es el obstáculo por el cual el hombre no llega a gozar del cuerpo de la mujer, porque de

lo que goza es el goce del órgano”.

Pocos años después, en La Tercera, dirá...”El goce fálico define lo que yo he calificado como su carácter fuera-del-cuerpo”. En el gráfico sitúa el goce fálico en el entrecruzamiento de lo real y lo simbólico, fuera del registro imaginario, fuera de la imagen del cuerpo. Del goce fálico, entonces queda dicho que es: goce del órgano, fuera-del-cuerpo, y obstáculo. El falo interviene como objeto tercero en la relación sexual, entra en juego en su vertiente imaginaria para los dos. La mujer se ofrece allí como falo “es el don de lo que no se tiene”

Hay mujeres, pero “La Mujer” es un sueño del hombre. Sólo cobra consistencia en la imaginación del hombre El hombre necesita creer en ella en tanto la recrea en su mito individual neurótico, y por lo tanto retorna en el padecimiento del síntoma. Es por eso que Lacan reitera que para el hombre la mujer es un síntoma. El goce de la mujer cautiva a un hombre más allá del amor que él puede tenerle. Ser el instrumento del orgasmo femenino lo concierne. El hombre se interesa en el goce femenino porque pone en escena un fantasma que el goce fálico no le permite jamás alcanzar.

En relación al goce femenino: No es lo mismo para la mujer. El goce fálico, el del poder no le está prohibido. Algunas sólo gozan en el sentido fálico, goce ligado al significante, a lo simbólico, es decir ligado a la castración, en ésta posición queda detenida la histérica, identificada al hombre. Algunas sólo obtienen este goce, otras acceden al “Otro goce”, goce femenino, llamado también adicional, suplementario. La posición femenina es un no todo, quiere decir que no está del todo concernida por la función fálica, no en su totalidad, la mujer puede gozar de la falta, de la ausencia, de eso que no tiene sin creérsela demasiado.

Lacan no enfatiza la carencia fálica en las mujeres, sino más bien lo que hay de suplemento en ellas como goce: están habitadas de un goce en más, un más allá del falo, que no quiere decir sin el falo. Tampoco carga las tintas en la cuestión de la envidia, sino que, por el contrario, lo más propio de la posición femenina es cierta libertad en relación al tener

Para ir concluyendo: El axioma lacaniano que enuncia no hay proporción sexual que pueda escribirse hace que tengamos una posición ética que no debe ser prescriptiva en el orden de las prácticas sexuales. Lacan deja abierta la puerta a una elección de la posición sexuada. La advertencia desde el psicoanálisis es que muchas teorías que postulan la plasticidad de la sexualidad y sus elecciones no tienen en cuenta el real, la falla central de la sexualidad, sobre la imposibilidad de escribir la relación sexual, Tampoco tienen en cuenta el hecho de que cada sujeto tiene sus fijaciones de goce, que no son fácilmente modificables, y a veces tampoco por el psicoanálisis. La referencia a la categoría modal de “lo imposible” es una diferencia bastante importante con las concepciones queer y en particular, con los paradigmas de la posmodernidad

Con la formulación de ese axioma y las formulas de la sexuación el psicoanálisis se abre a una nueva clínica. El síntoma puede ser concebido como una respuesta que se da a un imposible tanto en el plano de lo social como en el plano de lo individual.

El trabajo de la sexuación supone no solo la asunción del propio sexo, sino también la aceptación del sexo del Otro, es decir, que el hombre reconozca que hay mujeres y también incluso si no se trata de algo recíproco, que la mujer reconozca que hay hombres Siempre somos responsables de nuestra posición de sujetos y tam-

bién somos responsables de nuestra posición de sujetos sexuados. La sexuación depende del significante fálico; pero también de la posición del sujeto en relación con ese significante, y aún de la aceptación o rechazo del significante. Es lo que permite hablar de sexuación como si se tratara de una elección que más allá de las identificaciones imaginarias y simbólicas, pone en juego “ La insondable decisión del ser” , para retomar una referencia antigua de Lacan que encontramos en Una cuestión preliminar cuando indica q el niño puede decidir rechazar la impostura perversa.

NOTAS

Freud, S. (1933) Conferencia 33: La femineidad. En Obras Completas, Vol. XXII Buenos Aires: Amorrortu Ediciones Freud, S.(1905) Tres ensayos de teoría sexual, en Obras Completas, Vol VII, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2001.

Freud, S. (1910) Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre, en O.Completas, VolXI, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2001.

Cevasco, R. (2012) La discordancia de los sexos.

Lacan, J. (1958) El Seminario. Libro 5: Las formaciones del inconsciente, Amorrortu. Bs As. Lacan, J. (1972) El seminario. Libro 20: XX Aún. Buenos Aires: Paidós.

Soler, C. (2004), Lo que decía Lacan de las mujeres. Colombia, Editorial No Todo.

BIBLIOGRAFÍA

Cevasco, R. (1989) Goce místico y lazo social. En Aspectos del Malestar en la cultura. Buenos Aires: Editorial Manantial.

Cevasco, R. (2011) La discordancia de los sexos.

Fariás, F. (2006) ¿Cómo gozan las mujeres? En Revista Heteridad IFCL.

Fariás, F. (2008) Del duelo de la madre al deseo del analista” .En Revista de Psicoanálisis de La Universidad de Buenos Aires N°8. . Editorial UBA.

Freud, S. (1905) Tres ensayos de teoría sexual, en Obras Completas, Volumen VII, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2001.

Freud, S. (1906) Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis. En Obras Completas, Vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1910) Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre, en O.Completas, VolXI, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2001.

Freud, S. (1912) Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa en O.Completas, Vol XI, Buenos Aires:Amorrortu Editores,2001.

Freud, S. (1913) El motivo de la elección del cofre. En Obras Completas.

Freud, S. (1923) Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica Freud, S. (1924) El sepultamiento del Complejo de Edipo. En Obras Completas, Vol XIX Buenos Aires: Amorrortu Editores Freud S. (1931) Sobre la sexualidad femenina. En Obras Completas, Vol Buenos Aires: Amorrortu Editores Freud S. (1933) Conferencia 33: La femineidad. En Obras Completas, Vol. XXII Buenos Aires: Amorrortu Ediciones Freud, S. (1937) Análisis terminable e interminable. En Obras Completas. Vol. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores Lacan, J. (1958) El Seminario. Libro 5: Las formaciones del inconsciente, Bs As. Lacan, J. (1958) Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina. En Escritos II. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Lacan, J. (1958) La significación del falo. En Escritos II. Buenos Aires: S.XXI. Editores.

Lacan, J. (1964) EL Seminario Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Bs As: Paidós.

Lacan, J. (1967) Proposición del 9 de Octubre de 1967. En Ornicar El saber del psicoanálisis. Buenos Aires: Petrel.

Lacan, J. (1972) El seminario. Libro 20: XX Aún. Buenos Aires: Paidós.

Lombardi, G. (2003) Efectos didácticos y terapéuticos del psicoanálisis En Hojas Clínicas 2008 BuenosAires: JVE.

Lombardi, G. (2008) Predeterminación y libertad electiva. Las elecciones del ser hablante RUP n°8.

Soler, C. (2002) La maldición sobre el sexo Editorial Manantial Soler, C. (2004) Lo que decía Lacan de las mujeres, Colombia: Editorial No Todo.